



HOY CESAN LAS HOSTILIDADES CONTRA FRANCIA

Con la firma del armisticio italo-francés, la guerra en el Oeste ha terminado

SOLEDAD INGLESA EN LA LUCHA

La victoria que las armas del Eje han obtenido en los campos de batalla del Continente ha tomado forma legal en los armisticios germano-francés y franco-italiano, que han entrado en vigor a la una y treinta y cinco de hoy.

La derrota del ejército francés que, privado de la asistencia prometida por Inglaterra, no ha podido contener la avalancha alemana desbordada sobre su territorio, abre una nueva fase en esta guerra, cuyo final previsto es inexorable, en la que vamos a asistir a la lucha del Imperio inglés contra Europa.

Por primera vez en la historia ese pueblo se ve en la precisión de empuñar las armas y arriesgar su vida. Hasta hoy los ingleses pudieron destrozar a sus enemigos sin más que manejar desde su isla inabordable los hilos sutiles de una diplomacia dorada, lanzando a la muerte a los hijos de otros pueblos, mientras los suyos seguían disfrutando de las inmensas ventajas de haber nacido en una isla que, disponiendo del mayor poder naval del Universo, estaba a cubierto de ser atacada.

En esta ocasión, sin embargo, no la han valido de nada sus viejas argucias. Frente a ella se han abrazado dos pueblos jóvenes y vigorosos para instaurar en el mundo un largo y constructivo período de paz. Una tras otra han ido cayendo las defensas levantadas en el Continente, y hoy, caído el mito de la superioridad naval sobre la aérea y con el enemigo a treinta y cinco kilómetros, la Gran Bretaña vive la aspereza de su derrota y el fin de su Imperio.

Cuartel General del Führer, 24. — A las 19 horas 15 minutos de hoy ha sido firmado cerca de Roma el Tratado de armisticio italo-francés.

A las 19,23 horas el Gobierno del Reich ha sido informado oficialmente.

En consecuencia, el Tratado de armisticio germano-francés ha entrado en vigor. El Alto Mando ha ordenado que cesen las hostilidades contra Francia. El 25 de junio, a la 1,35 (hora de verano alemana), cesarán las hostilidades por ambas partes. La guerra en el Oeste ha terminado. —Efe.

Roma, 24.—A las 8,45 se ha publicado el comunicado oficial siguiente: «El 24 de junio, a las 19,15 (hora de verano italiana), el Tratado de

armisticio italo-francés ha sido firmado cerca de Roma, en la villa Incisa all'Ogliata.

Del lado italiano firmó el mariscal Badoglio, jefe del Estado Mayor del Ejército italiano, y del lado francés firmó el general Huntzinger.

A las 19,35 el conde Ciano, ministro de Negocios Extranjeros, ha comunicado al Reich la firma, y las hostilidades cesarán mañana, 25 de junio de 1940, a la 1,35 (hora de verano italiana), 0,35 hora de Europa Central. —Efe.

PROCLAMA DE HITLER AL PUEBLO ALEMÁN

Berlin, 24.—El Führer ha lanzado a la nación alemana la proclama siguiente:

«Al pueblo alemán: En seis semanas escasas los soldados han terminado la guerra en el Oeste contra un adversario valeroso después de una lucha heroica. Las acciones de nuestros soldados figurarán en la Historia como la victoria más gloriosa de todas las épocas. Con la mayor devoción damos gracias a Dios por habernos dado su bendición. Ordeno que el Reich entero sea engalanado durante diez días y que las campanas suenen durante siete. —Adolfo Hitler. —Efe.

EL CONSEJO DE MINISTROS FRANCÉS

Burdeos, 24.—El Consejo de ministros se ha reunido de nuevo a las 17,30. El Gobierno decidió cursar órdenes al general Hun-

tzinger para que se firme el armisticio entre Francia e Italia. Con este motivo se indica que el armisticio no surtirá efectos hasta las seis horas después de haber sido firmado y notificado a Alemania por Italia. El Consejo de ministros se reunirá nuevamente mañana por la mañana, a las nueve. —Efe.

HOY, DÍA DE LUTO NACIONAL EN FRANCIA

Burdeos, 24.—El Gobierno ha decidido que mañana sea día de luto nacional. Se celebrarán diversos actos. —Efe.

UN LLAMAMIENTO DE HITLER

Cuartel General del Führer, 24.—El Führer ha publicado un llamamiento en el que después de recordar la evacuación que en septiembre de 1939 tuvieron que hacer algunos territorios limitrofes con la frontera de Oeste, dice que ha llegado la hora de regresar a las ciudades y aldeas abandonadas y que los transportes de regreso sean dirigidos por las mismas autoridades que hicieron la evacuación. Los daños sufridos serán reembolsados, y el Estado y el Partido responderán de que los habitantes de dichas regiones abandonadas reciban los socorros a que tienen derecho. —Efe.

El alto comisario de Propaganda francés da a conocer la maliciosa inhibición de Inglaterra en la guerra de Francia

Burdeos, 24.—El alto comisario de Propaganda, Jean Prouvost, ha hecho las siguientes declaraciones a los corresponsales americanos:

«Pedimos a nuestros amigos de América que comprendan la inmensa tristeza de Francia. No buscamos el negar ni ocultar los errores y faltas de nuestro país. En la actual situación, cada francés tiene su parte de responsabilidad. Y cada francés está persuadido de que es por el recogimiento y el trabajo por los que Francia podrá resucitar. To-

dos los franceses suscriben las declaraciones del mariscal Pétain. Por esto lamentamos que el Gobierno inglés no haya observado las mismas consignas de recogimiento y silencio y nos haya dirigido injustas críticas. Es necesario hacer un rápido repaso histórico: Ante el hecho de la declaración de guerra del Parlamento de Londres el ministro de la Guerra prometió una eficaz ayuda; veintiseis Divisiones inglesas debían salir para Francia desde los primeros meses de hostilidades. Los Gobiernos de Daladier y Reynaud no cesaron de llamar la atención del Gobierno inglés sobre las dificultades de mantener sobre las armas a hombres de 48 años, mientras los jóvenes ingleses de 28 aun no habían sido del todo movilizados. Pero el Gobierno inglés arguyó falta de armas y cuarteles y la imposibilidad de transportar hombres a Francia suficiente-

mente instruidos. En el mes de marzo de 1940 una importante Delegación de la Prensa francesa fué a Inglaterra y comprobó que el esfuerzo de guerra inglés era insuficiente. Inglaterra confiaba en el bloqueo.

El 12 de junio, Reynaud hizo entrar a Weygand en el Consejo de ministros. Fue la reunión más dramática que jamás se haya conocido en el Gobierno francés. El generalísimo expuso la situación militar. La opinión de los miembros del Gobierno que predominó fue que Francia, con o sin armisticio, no escaparía a la ocupación total de su territorio. En esta terrible eventualidad, el Consejo decidió por unanimidad pedir a Churchill que viniera a Francia para entenderse con él.

Al día siguiente, el Consejo fué convocado a las trece para escuchar a Churchill. Durante dos horas los ministros franceses esperaron ansiosamente al ministro inglés. A las cinco llegaron Reynaud y Mandel, quienes declararon que habían visto a Churchill, pero que éste debía haber ya regresado a Inglaterra. El Consejo preguntó entonces a Reynaud cuál era la opinión de Churchill para el caso en que Francia se viera obligada a abandonar las armas.

Reynaud hizo la respuesta siguiente: «El primer ministro, de acuerdo con Halifax y Beaverbrook, ha declarado que el Gobierno británico continuará, como en el pasado, prestando a Francia el máximo de ayuda militar, aérea, náutica y naval, que esté en su poder, pero que si los acontecimientos obligaran a Francia a pedir el armisticio a Alemania, su opinión era que Inglaterra no agoraría en ningún caso al aliado en posición difícil y comprendería la situación en la que éste se encontraba en contra de su voluntad. Fué, pues, con pleno conocimiento de las declaraciones del primer ministro inglés como se iniciaron las discusiones del Consejo.

Los acontecimientos se precipitaron: La ocupación del territorio francés se aceleró. El Gobierno adoptó su decisión con plena independencia y rechazó definitivamente toda salida para el extranjero.

Ciertos parlamentarios y exministros franceses opinaron de otra manera. La opinión francesa no tendrá para con ellos ninguna indulgencia. Ni los reproches ni las amenazas de nadie podrán alterar la determinación de los franceses.

DISPOSICIONES DEL "BOLETIN DEL MOVIMIENTO"

Madrid, 24.—El «Boletín Oficial del Movimiento de F. E. T. y de las J. O. N. S.» publicará en su próximo número lo siguiente:

Secretaría General.—Circulares sobre nuevo régimen de cuotas en el Partido y fijando la escala a que han de acomodarse; sobre relaciones entre la Sección Femenina y Sindicatos; reglamentando el trabajo, en otras secciones o servicios del Partido, de camaradas de la Sección Femenina, y fijando las atribuciones y competencias de las Secretarías locales.

Se ordena a las Jefaturas provinciales el envío de una relación de locales ocupados por el Partido y de un informe sobre el alojamiento de los servicios en un mismo edificio.

Organizaciones Juveniles.—Se nombra delegado provincial en Huelva a Cristóbal Monje Cordero.

Sección Femenina.—Relaciones de camaradas a quienes la delegación nacional autoriza para usar el distintivo de la «Y» de plata colectiva y la «X» roja colectiva.

Sindicatos.—Cesa de delegado sindical provincial de Marruecos y plazas de soberanía Manuel Alarcón Goñi. Se nombra para el mismo cargo en Marruecos y plazas de soberanía a Francisco Castellón Díaz, y en Oueña, a Vicente Chocano Pedrioché.

Transportes.—Cesa de delegado provincial en La Coruña José Rodríguez Rey, y se nombra para el mismo cargo a Emilio Marchesi y Fernández Herce.—Cfira.

¡FRANCIA! ¡FRANCIA!

Por MANUEL AZNAR

Entre Bayona y Burdeos, 24 de junio de 1940.—(Crónica del enviado especial de la agencia EFE en Francia).—Inicio hoy una serie de artículos acerca de Francia en derrota. Me he acercado a este viejo país como a un misterio, porque, a primera vista, todo lo que ha acontecido sobre la dulce y tibia tierra francesa es misterioso. A medida que las horas pasan el misterio se va aclarando y muy pronto dejará de serlo. Cuando los hechos históricos tienen un alcance y un volumen tan inmenso como acontece con el que estamos observando, sus causas suelen ser, a la postre, muy claras y muy simples.

Los lectores me perdonarán que en mis primeras crónicas abandone todo sistema concreto de información y me limite a transmitir noticias e impresiones en forma quizá confusa e incoherente. Desde luego, un poco de paciencia, porque ya procuraremos ir aclarando el horizonte, y estoy seguro de que llegaremos a obtener una explicación bastante interesante de lo que ha ocurrido, así como un pronóstico razonable de lo que puede suceder en fechas más o menos próximas.

Me estado unas horas en Burdeos. He recorrido buena parte de las Landas y me he detenido en unos cuantos pueblecillos. ¡Aquellos pueblos que eran como el resumen y el símbolo más acabado de la paz y del bienestar!

El espectáculo es en todas partes sencillamente tremendo. No encuentro palabras para describirlo. Todo lo que dijera sería escaso. Por muchas que fuesen mis previsiones y mis sospechas, jamás oí que la profundidad de la derrota francesa pudiera alcanzar límites tan enormes. No me refiero ahora a la derrota puramente militar, sino al despojo moral y social de este país, increíblemente entregado a un verdadero caos psicológico. Nadie oía, sin embargo, que las virtudes esenciales de Francia han desaparecido, porque quien tal imaginase se equivocaría de medio a medio. Esas virtudes subsisten y se reflejan en las miradas tranquilas y resueltas de los campesinos, que son verdaderos ojos de Francia. Pero para que esas virtudes entren en juego y den sus frutos es indispensable que pase tiempo. Hoy por hoy, el pueblo francés, el auténtico pueblo francés, no es más que un espectador que contempla el tránsito de las caravanas de fugitivos y que asiste al drama de estas horas con un gesto mezclado de ira y de burla: ira contra los responsables de la catástrofe, y burla contra los que huyen en sus automóviles cargados de maletas, de bicicletas y de colchones.

Como esta primera crónica no tiene otra finalidad que la de establecer contacto con mis lectores y hemos de cambiar drásticamente sobre muchas cosas de diverso orden político y militar, quiero limitarme a ajustar unos cuantos hechos. Así, por ejemplo, puede afirmarse:

Francia ha sido derrotada por el comunismo. ¡Absolutamente por el comunismo! Es decir: por el Frente Popular. Esta organización política es directamente responsable de la derrota del Mosa, de la bolsa de Dunkerque, de la retirada del Oise, del Aisne y del Somme. Se ve claramente que la organización social y política de Francia estaba corrompida en sus más íntimas entrañas por la propaganda comunista.

Francia no ha reaccionado ante la guerra, porque en la conciencia de los franceses no se ha dibujado en ningún momento, la finalidad histórica de la lucha.

El panorama de Francia ofrece una perspectiva muy semejante a la que ofrecía España en tiempo de los reinos y de los nacionales. Aquí también hay una ola de re-

(Pasa a la cuarta página)

